

# Las apuestas de tres centros de investigación de la comunicación en Venezuela

*Este artículo explora las condiciones de los trabajos que desarrollan en la actualidad el Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela, el Centro de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello y el Centro de Investigación de la Comunicación y la Información de la Universidad del Zulia.*

**VÍCTOR MANUEL ÁLVAREZ RICCIO**

La comunicación es un fenómeno que se ha vuelto cada vez más importante en nuestras vidas con la emergencia de nuevas prácticas y reflexiones acerca de las mismas. Esta idea que posteriormente ampliaremos no quiere decir que las experiencias de comunicación no hayan interesado antes a los intelectuales y a sus contemporáneos, bien refiere Torricco (2004) que “la comunicación como hecho social se desarrolló al unísono con la especie humana” y que nos definió con respecto a otros seres vivientes. Fernández Collado y Galguera García (2008) dicen que se podría considerar la *Retórica* de Aristóteles (300 años A.C. aproximadamente) como uno de los primeros estudios empíricos de la comunicación en Occidente y que ese deseo de comprenderla continuó a través de la Antigüedad Griega, atravesó el Medioevo, y alcanzó el siglo XX durante el cual se generó un campo relativamente autónomo de investigaciones científicas en varias latitudes del planeta.

Aguirre (2010) explica que en América Latina las primeras investigaciones acerca de la

comunicación estuvieron enmarcadas en las carreras de historia, filosofía, sociología, letras y derecho. El deseo de estos estudios era descubrir los legados históricos nacionales reflejados en periódicos que fueron publicados al fragor de los combates y conflictos que conformaron a nuestras sociedades.

Durante el siglo XX en América Latina surgieron las primeras escuelas de periodismo y posteriormente de comunicación social, y junto a ellas los análisis de la llamada comunicación de masas que permitieron a los profesionales capacitarse en la comprensión de los medios impresos y, especialmente, de los audiovisuales. Añade Aguirre (2010) que la investigación en nuestra región estuvo condicionada por las tecnologías, experiencias, teorías y discusiones que se daban en las metrópolis de Europa y de Estados Unidos. Agrega que los conocimientos del área de la comunicación no se desarrollaron de forma lineal, sino que estuvieron contextualizados por diferentes corrientes (funcionalismo, marxismo, estructuralismo, estudios

**Añade Aguirre (2010) que la investigación en nuestra región estuvo condicionada por las tecnologías, experiencias, teorías y discusiones que se daban en las metrópolis de Europa y de Estados Unidos. Agrega que los conocimientos del área de la comunicación no se desarrollaron de forma lineal, sino que estuvieron contextualizados por diferentes corrientes**

culturales) así como por múltiples disciplinas (sociología, psicología social, semiótica, derecho, economía) sin conseguir constituir una ciencia unitaria de la comunicación.

Al respecto de la diversidad de los estudios, Torrico (2004) aclara que los mismos respondieron a situaciones políticas, económicas y culturales que sirvieron para definir

las áreas de interés y los métodos utilizados. El autor, por ejemplo, narra que para los investigadores estadounidenses en el período 1919-1946 prevaleció el objetivo de obtener datos empíricos de los efectos de los medios de información en los patrones de consumo de las audiencias, en sus comportamientos políticos y las decisiones a la hora de votar, y en la actitud de las audiencias ante la guerra (propaganda bélica). ¿Por qué era ese el interés? Por el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y por la distribución

de los primeros equipos de radio y televisión. En las décadas de los 60 y los 70 aparecen los estudios de la comunicación denominados críticos, inspirados en la filosofía marxista, que denunciaban a los medios de comunicación privados como herramientas de corporaciones transnacionales y de las potencias económicas (principalmente Estados Unidos) para imponer modelos de consumo e ideologías que servían a sus intereses. No es viable disociar estas investigaciones y propuestas de la conflictividad global entre el capitalismo y el socialismo.

Luego, aparecen los llamados estudios culturales que cambiaron el eje de la pregunta: si antes interesaba descubrir qué hacían los medios con las audiencias, luego interesó estudiar qué hacían las audiencias con los medios. Ejemplo de estos análisis es el libro de Jesús Martín Barbero *De los medios a las mediaciones* (1987) el cual ejecuta ese cambio de mirada al sostener las capacidades interpretativas de las audiencias de acuerdo a sus deseos y aspiraciones frente a los propósitos originales de las grandes cadenas de transmisión de informaciones.

En el nuevo milenio, todos los modelos de estudios anteriores se han actualizado al calor de las tecnologías de la información y de la masificación de la conexión a Internet. El sociólogo español Manuel Castells ha sido uno de los investigadores más significativos de este escenario porque ha descrito cómo las comunicaciones en la sociedad conectada mundialmente se han vuelto más plurales por la capacidad que tiene cualquier persona con una computadora y conexión a Internet de transmitir mensajes. En *Redes de indignación y esperanza* (2012), Castells narra la forma en la que los individuos han adquirido tal autonomía comunicacional que pueden difundir noticias y alcanzar a toda su sociedad incluso cuando los medios de comunicación tradicionales como la televisión o la radio bloquean o censuran esos mensajes.

En general, es posible apreciar que la comunicación, definida como el “proceso social de producción, circulación mediada, intercambio desigual, intelección y uso de significaciones y sentidos culturalmente situados” (Torrico, 2004), ha sido motivo de discusión e investigación desde que la humanidad empezó a reflexionar sobre su capacidad de representación simbólica. En la actualidad, los productos de la investigación tocan todos los espacios de la sociedad: funciones y efectos del periodismo, opinión pública, publicidades, economía de la comunicación, industria del entretenimiento, comunicación política, transmisión de ideas religiosas, expresiones artísticas, educación, etcétera.

Nos atrevemos a decir que los estudios de la comunicación ahora son más importantes y cada vez lo serán más por la necesidad de generar lecturas para una sociedad mundial cada vez más compleja: nos enfrentamos a una pluralidad de sentidos como nunca antes por la hibridación y mezcla de culturas en los espacios virtuales y por la participación de millones de personas en la creación y difusión de mensajes. La mayor parte de los mensajes que fluye en el universo de los cibernautas es producida por los individuos y ellos han resquebrajado “la centralidad de las empresas tradicionales de la comunicación de masas y el rol clásico de los comunicadores y periodistas” (Aguirre J. M., 2016). Además, el

mundo se enfrenta a una sobresaturación informativa con la producción, segundo a segundo, de millones de datos cuya comprensión requiere de competencias técnicas cada vez más avanzadas. Es vital, por lo tanto, una nueva educación para este tiempo de prevalencia de las comunicaciones generadas por todos.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2005) reconoció la necesidad de adaptar la formación al uso de las tecnologías de la comunicación y sostuvo que en la actualidad el desarrollo del individuo y el ejercicio de los derechos sociales se basan en el manejo de información. Por lo tanto, recomendó a las naciones aumentar los esfuerzos para educar a la ciudadanía en el uso positivo de las tecnologías de comunicación, multiplicar los sitios de acceso libre a las mencionadas tecnologías, alimentar los contenidos disponibles en los espacios virtuales, avanzar hacia la certificación de la calidad de los documentos en Internet, intensificar el apoyo a asociaciones que estimulen la solidaridad digital, entre otras.

### INVESTIGACIONES EN VENEZUELA

Explica Aguirre (2015) que los orígenes de las investigaciones de la comunicación en Venezuela deben localizarse en los exploradores de nuestra “prehistoria comunicacional” con el esfuerzo de muchos estudiosos en recuperar las lenguas aborígenes de nuestro país y sus tradiciones orales. Luego, ocurre un salto cualitativo en los estudios que tratan de identificar los efectos de la llegada de la imprenta moderna al país en la época colonial y cómo las publicaciones reflejaban de alguna forma las luchas ideológicas de los siglos XVII y XVIII. Ha sido la tarea de los historiadores sistematizar el uso de las tecnologías de impresión para la difusión de la mentalidad emancipadora y la construcción lenta de la identidad nacional con esos mismos medios. Durante el avance del siglo XX una ola de investigadores pretendió dar cuenta de nuevas realidades en el país: la llegada del cine sonoro, de la radio, de la televisión, los avances del telégrafo, de la telefonía y el aumento de las imprentas. Durante gran parte del siglo XX fueron muchos los filósofos, periodistas y soció-

logos venezolanos que se preocuparon por observar los efectos e implicaciones de los nuevos medios y de sus contenidos en la sociedad, analizando los mensajes políticos, publicitarios, de entretenimiento, etcétera. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XX fue la televisión el centro de las miradas críticas debido a su gran alcance y aceptación social. Llegado el segundo milenio, avanzó en el país el periodismo digital y el uso de las redes sociales, en parte por la aceptación de las nuevas tecnologías en la sociedad venezolana y en parte como respuesta a la situación política conflictiva, y estas nuevas comunicaciones en red se convirtieron en un objeto privilegiado de estudio.

En cuanto a las investigaciones venezolanas de la comunicación en Internet, es importante mencionar algunos hitos sistematizados por Puyosa (2015): en 1994 inicia la exploración comercial del Internet en Venezuela; en 1999 se crea el Ministerio de Ciencia y Tecnología en el país con el propósito de garantizar un acceso más equitativo a la red; en el 2000 la Presidencia de la República emite el decreto 825 que declara como política prioritaria del Estado venezolano garantizar el acceso a Internet; desde 2004 existe una política del Estado venezolano de abrir páginas web de sus distintas instituciones; en 2007 el gobierno nacionaliza Cantv (Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela) y al año siguiente se empiezan a registrar fallas de inversión en la misma; desde las elecciones de 2009 y en adelante, los movimientos políticos en Venezuela hacen uso cada vez más extenso de Internet para sus campañas y comunicaciones.

Para Puyosa, el avance progresivo de las tecnologías y del interés del gobierno y de la sociedad en general por las mismas ha generado campos bien definidos de estudio: acceso a las tecnologías de la información por parte de la sociedad, gobierno electrónico y democracia en la red, comunicación política y campaña en red, cibercultura y sociedad del conocimiento, medios y contenidos digitales, y formación uni-

**(...) la investigación y sus resultados siempre han tendido a interesar a pocos porque su aprendizaje es difícil. “Sabemos que es costosa la cognición, es costosa la investigación en términos de proyecto de vida, no todos los estudiantes están llamados para la investigación pero sí es necesario generar un estándar alto”.**

versitaria y competencias en tecnologías de la información.

Vale agregar que el ejercicio del poder por parte del expresidente Hugo Chávez estuvo altamente vinculado con el uso de los medios de difusión y esto representó, para la mayoría de las escuelas de comunicación social, de medios de información, de periodistas y, por supuesto, de investigadores, una situación que condicionó el quehacer intelectual durante los años de su gobierno (1999-2013).

### APUESTAS

Visto que el campo de las investigaciones en la comunicación no solo es importante para el desarrollo social, sino que es diverso y que varía a lo largo del tiempo en respuesta a las circunstancias políticas, al surgimiento de las tecnologías, y a los intereses de los grupos académicos y sus marcos interpretativos, es viable hacer las siguientes preguntas: ¿qué se está investigando en la actualidad en Venezuela? ¿Cómo responden los investigadores al entorno político, social y tecnológico? La respuesta que se pretende es exploratoria y pone su foco de atención en las investigaciones que se realizan dentro de centros académicos.

### EN CRISIS ECONÓMICA PERO CON VOCACIÓN

El profesor Carlos Enrique Guzmán es director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Central de Venezuela (ININCO-UCV) y profesor de sociología de la comunicación en la Universidad Católica Andrés Bello. Cuando responde a la pregunta de qué situaciones del entorno han afectado más la investigación de la comunicación durante 2016, no duda en responder: la crisis económica y la escasez de recursos.

A su juicio, los investigadores de la comunicación en Venezuela están mal pagados y no cuentan con las herramientas para trabajar en condiciones óptimas. “¿Tú crees que tipos como Canclini o Jesús Martín Barbero van a estar haciendo investigaciones como lo hacemos nosotros? ¿Crees que aceptarían trabajar cuando tienen que pararse en la mañana pendientes de si les alcanza el salario? No, esos señores están dedicados 8 o 10 horas exclusivamente a pensar,

pero aquí somos héroes, investigamos, damos clases en salones con 60 alumnos, trabajamos con la banda ancha más lamentable de América Latina, y por eso ser investigador en Venezuela es un apostolado”.

Notó que al congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic) realizado entre el 5 y 7 de octubre en México no asistió ni un venezolano por no poder pagar el pasaje. Dijo, además, que el Ininco solo tuvo de presupuesto 8 mil bolívares durante 2016, lo que no sirvió para adquirir ni siquiera los equipos más básicos de oficina y obligó a todos los investigadores a trabajar con sus propios recursos. Los impedimentos económicos no significaron, para Guzmán, la suspensión de las investigaciones, sino la adaptación del trabajo a las circunstancias para mantener las líneas históricas.

Un proyecto significativo del Ininco durante 2016 fue la participación en el Anuario del Observatorio Iberoamericano de la Ficción Televisiva (Obitel), que estuvo enmarcado dentro de las líneas de investigación *Educación, comunicación y medios* y *Cultura política y políticas en comunicación* del Ininco. La profesora Morella Alvarado fue la coordinadora nacional junto a la profesora Luisa Torrealba. El trabajo tuvo como objetivo general recopilar, procesar e interpretar información relevante en torno al panorama audiovisual asociado a ficción televisiva producida y transmitida en Venezuela a través de las señales abiertas de televisión. El producto de este año fue un capítulo para el *Anuario Obitel* titulado “Venezuela: Televisión en tiempos de crisis”.

Otro proyecto enmarcado en las mismas líneas de investigación es el estudio del panorama audiovisual venezolano entre los años 2002 y 2012. Se trata de una investigación grupal de tipo comparativa, cuanti-cualitativa, cuyo producto es un libro que llevaría por título *Cartografía de la ficción audiovisual venezolana* (en fase de diagramación). La investigación fue coordinada por la profesora Morella Alvarado.

“Y el hambre se hizo odio. Redes sociales y estallido social en Venezuela” es el título de otro artículo de la profesora Alvarado publicado en 2016 y que pertenece a la línea *Cultura, medios,*

*prácticas corporales y emocionales*. En este caso se realizó una investigación etnográfica en Facebook para mostrar cómo artistas en las redes sociales representan la protesta social en Venezuela. El proyecto continúa en desarrollo.

La profesora Alexandra Ranzolín trabaja dentro de la línea de *Educación, comunicación y medios* y se ha dedicado a investigar el uso de videojuegos en el aula. Para ella, no es posible ignorar el dato empírico de que 94 % de los adolescentes venezolanos han experimentado con videojuegos y que estas tecnologías abren posibilidades a aprendizajes científicos porque en los juegos los jóvenes, sin tomar consciencia, se plantean objetivos, formulan hipótesis y toman decisiones. De acuerdo con Ranzolín, es viable investigar el uso de videojuegos como posibilidad de encuentro familiar, como terapia para el fortalecimiento de la motricidad y como experiencia tecnológica que puede llevar a los usuarios a formularse pensamientos críticos.

El director del Ininco mencionó otros proyectos que actualmente están en desarrollo: la investigación de todas las televisoras alternativas y comunitarias de la profesora María Fernanda Madriz; el estudio de publicidad gubernamental por parte de la profesora Johanna Pérez y el profesor Bernardino Herrera León; y la investigación de los festivales en las ciudades venezolanas que lleva el mismo profesor Guzmán.

## ANALIZAR EL PRESENTE PARA CAMBIAR EL FUTURO

El profesor Carlos Delgado Flores es periodista y magister en comunicación social. Actualmente dirige el Centro de Investigación de la Comunicación (CIC) de la UCAB. Para Delgado Flores, la gestión del equipo del CIC ha intentado ir “de la comprensión a la explicación y no al revés”, lo que se ha traducido en aportar lecturas desde varias disciplinas para trabajar la cultura venezolana evidenciando su complejidad y así “no sucumbir a la tentación de una razón reductiva sino tratar de preservar la mayor cantidad de argumentos coherentes y consistentes”. Enmarcó en esos esfuerzos las jornadas País 2.0 y Universidad 2.0 organizadas por el CIC que responden a dos preguntas: ¿qué país está sur-

giendo en el mundo digital venezolano? ¿Cómo es una universidad para la sociedad del conocimiento? También de este 2016 destacó un estudio de religión y política que busca reconstruir el campo de las creencias religiosas venezolanas y su intersección con las identidades políticas y que fue desarrollado por el investigador Jaime Palacio.

El director del CIC aseguró que su equipo investiga para la gente, que busca tener una incidencia y mejorar la producción de comunicación social en el país. “La investigación quiere darle una lectura a la sociedad de sus nuevas prácticas comunicacionales para que las pueda mejorar”, dijo. Confesó, sin embargo, que la investigación y sus resultados siempre han tendido a interesar a pocos porque su aprendizaje es difícil. “Sabemos que es costosa la cognición, es costosa la investigación en términos de proyecto de vida, no todos los estudiantes están llamados para la investigación pero sí es necesario generar un estándar alto”.

El CIC dirigido por Carlos Delgado Flores quiere trascender los muros universitarios. A su juicio, Venezuela atravesará una transición política y debe plantear una democracia que apueste por generar competencias en la gente, y en ese trabajo la comunicación social es fundamental por sus incidencias y efectos. Ejemplificó eso con la emergencia de las tecnologías de la información, que no debe ser estudiada solo en posibilidades de acceso, ancho de banda y consumo, sino en las prácticas sociales de empoderamiento y participación a través de esas tecnologías.

Un integrante del CIC es el doctor en Educación Marcos Requena, quien trabaja en el centro a tiempo completo. En su línea de investigación digital del conocimiento, cerró este 2016 el proyecto de un modelo de andamiaje para la autorregulación del aprendizaje en la educación virtual universitaria. Explicó que su trabajo permitió analizar diferentes herramientas con fines docentes para crear modelos que permitan a los

**(...) nos enfrentamos a una pluralidad de sentidos como nunca antes por la hibridación y mezcla de culturas en los espacios virtuales y por la participación de millones de personas en la creación y difusión de mensajes.**

**(...) es importante estimular el interés por parte de los estudiantes en los contenidos complejos que produce la investigación científica en el país, superando la visión ingenua del conocimiento científico y observando todas las potencialidades que tiene para el estímulo del desarrollo social.**

estudiantes controlar su aprendizaje en las aulas virtuales.

El profesor Requena hoy en día avanza en otra investigación de educación digital y ya validó un instrumento para diagnosticar el uso de las tecnologías de la información por parte de profesores universitarios.

La doctora en Filosofía, Fernanda Guevara Riera, es otra de las investigadoras del CIC. Su trabajo lleva por título *Fenomenología de las mediaciones: Una lectura retórica y perspectivista* cuyo objetivo general es realizar una fenomenología de la teoría de las mediaciones para recuperar “conceptos abiertos”, “esquemas interpretativos”, “mapas”, “sentidos orientadores”, que permitirán entender la comunicación social con una nueva concepción de verdad, alejada del modelo de validez formal y como resultado del encuentro de prácticas discursivas en el seno de la sociedad.

Su labor es hermenéutica y cruza los trabajos de Jesús Martín Barbero con los de filósofos como Jean Paul Sartre y Georg Lukács, entre otros autores.

El doctor Osvaldo Burgos, investigador del CIC y jefe del Departamento de Investigación de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB, coordinó este 2016 el análisis de la información de radio de la campaña electoral por la Asamblea Nacional, que formó parte de un estudio más amplio dirigido por el Observatorio de Participación Ciudadana. La investigación nacional incluyó análisis de prensa escrita, web, Twitter, televisión, y la participación de muchas instituciones.

### UNA NUEVA GESTIÓN

El doctor Ángel Páez inició su labor como director del Centro de Investigación de la Comunicación y la Información de la Universidad del Zulia (CICI-LUZ) en la última semana de octubre de 2016, no obstante, formó parte del consejo técnico del centro durante los últimos ocho años. “El CICI pasó de ser un centro para un grupo muy pequeño de profesores en los primeros años, pero luego se amplió la visión y se esti-

muló la inscripción de proyectos considerablemente. En el 2016 podemos decir que con mucho esfuerzo hemos mantenido los dos pilares fundamentales del centro: los proyectos y la revista arbitrada *Quórum académico*”.

Resaltó que los investigadores del CICI han trabajado dentro de cinco líneas principales: Tecnologías de la comunicación, Gerencia de la comunicación, Estudios del discurso, Comunicación y sociedad, y Enseñanza de la comunicación.

En el tema de las *Tecnologías de la información*, en el CICI rechazan las perspectivas instrumentales y tecnocráticas y buscan miradas de compromiso social para reflexionar sobre el uso y apropiación de estas herramientas en las comunidades venezolanas, y hacen especial énfasis en Internet como palanca social para la transformación (gobierno electrónico, educación a distancia).

La línea de *Gerencia del conocimiento y la comunicación* abarca el análisis, evaluación y suministro de información para la acertada toma de decisiones en programas que atañen a la gerencia de comunicación, especialmente de las organizaciones encargadas de la difusión de información o que son parte de la industria de la comunicación. Se resaltan los valores éticos, el trabajo en equipo, la capacidad de planificar y de empoderar a otros con las comunicaciones.

La línea de *Estudio del discurso* examina las diversas modalidades de expresión (verbales y no verbales) utilizadas en los medios de comunicación para determinar sus efectos en las audiencias. Luego, con los resultados, se busca hacer crítica para que los actores tomen en consideración la pluralidad de lo social. Muy relacionado con la anterior, la línea de *Comunicación y sociedad* indaga cómo las prácticas comunicacionales inciden en los ámbitos del quehacer humano y los cambios que son provocados por los contenidos de los mensajes de los medios de comunicación masiva.

La investigación de la *Enseñanza de la comunicación* promueve el análisis de las teorías y supuestos epistemológicos para el estudio de la comunicación. Se pretende mejorar con estas reflexiones todo el ejercicio del centro a través de la perfección de los métodos de investigación.

“Como director he visualizado varias líneas estratégicas que deben ser discutidas en el consejo técnico. En síntesis, hablo de fortalecer la difusión científica; ampliar la internacionalización del centro a través de convenios en marcha y otros por explorar; aumentar la comunicación de la ciencia de la comunicación, porque los comunicadores hacemos comunicación de otras ciencias pero muy poca o casi ninguna de la propia; y fortalecer el espectro de acción del centro hacia la comunidad a través de cursos, talleres, asesorías y proyectos”, afirmó Páez ante la pregunta de cuáles son sus planes como director para el año 2017.

Acerca de las dificultades que enfrenta el CICI, Páez explicó que como todos los grupos de investigación en el país el CICI tiene problemas presupuestarios. Además de eso, criticó que existe poca divulgación científica en Venezuela y que “en el ámbito de la comunicación es casi nula”.

El director del CICI listó algunas de las investigaciones que realizan sus compañeros en la actualidad: el profesor Edinson Castro Pedrozo adelanta una investigación de las emisoras de radio de la industria petrolera venezolana; la profesora Guadalupe Oliva estudia la experiencia de la democracia participativa en los consejos comunales de Maracaibo; el profesor Alexander Hernández desarrolla su trabajo en torno al papel de los radios populares en contextos de crisis política en América Latina; la doctora Fanny Ramírez analiza la gestión de los medios tecnológicos de comunicación en las relaciones interinstitucionales universitarias; la profesora Lily Bermúdez investiga la competencia comunicativa del líder de las organizaciones políticas del estado Zulia; y la profesora María Isabel Neüman estudia los procesos de construcción de democracia electrónica como práctica contrahegemónica en la comunidad Gran Cacique Guacaipuro; entre otros.

## NECESIDADES

Investigar la comunicación es profundizar en la máxima del oráculo de Delfos: “Conócete a ti mismo”. Implica el mismo ejercicio de reflexión que hace cada individuo cuando se detiene a pensar en sus palabras, sus motivos y las formas que usa para relacionarse con los otros, sin

embargo, el alcance es mucho mayor: se trata de hacer ese tipo de reflexión para entregársela a las distintas comunidades. ¿El motivo? Mejorarnos, fortalecer nuestro tejido social a través de una mayor comprensión de nuestras ideas. Lamentablemente, todos los centros de investigación de la comunicación están enfrentando problemas y dificultades presupuestarias así como también la poca recepción de sus trabajos dentro de los espacios de la Academia y fuera de ella. La labor de la divulgación será fundamental para superar este problema, pero también es importante estimular el interés por parte de los estudiantes en los contenidos complejos que produce la investigación científica en el país, superando la visión ingenua del conocimiento científico y observando todas las potencialidades que tiene para el estímulo del desarrollo social.

Quienes hacemos vida dentro de las escuelas de comunicación social hemos tenido que enfrentar la opinión de algunos estudiantes y profesores de que se trata de una carrera superficial y de que no aporta conocimientos trascendentes. Quizá esta opinión se sostiene sobre los estereotipos producidos por la industria del espectáculo como forma privilegiada de comunicación en los medios masivos. No obstante, la historia de las investigaciones de este sector desmiente esa opinión de la superficialidad, así como también los notables esfuerzos de investigación en Venezuela. La comunicación profesional será tan trivial en sus contenidos como los integrantes de este sector lo permitan, y es labor de todos quienes nos hacemos llamar comunicadores elevar el prestigio de esta área profesional que está cada vez más integrada a la vida política, económica y cultural de nuestras sociedades.

### VÍCTOR MANUEL ALVAREZ RICCIO

*Licenciado en Comunicación Social. Candidato a magíster en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Profesor de Sociología de la Comunicación y Semiótica en la UCAB.*



Galería de papel. *Sol Teresa y Sobrinos*. Carlos Germán Rojas (30-01-1982)

### Referencias

- TORRICO, E. (2004): *Abordajes y períodos de la teoría de la comunicación*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- FERNÁNDEZ, C., y GALGUERA GARCÍA, L. (2008). *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*. México D.F.: McGraw-Hill.
- AGUIRRE, J. M. (2010): “Ciencias de la comunicación en América Latina: puntos de partida”. En: J. M. Aguirre, y M. Bisbal, *Prácticas y Travesías de la comunicación en América Latina*. Caracas: Centro Gumilla.
- CASTELLS, M. (2012): *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- AGUIRRE, J. M. (2016): *Comprender la Sociedad Red: Comunicaciones y Educación*. Caracas: Centro Gumilla.
- Hacia las sociedades del conocimiento* (2005): París: Ediciones Unesco.
- AGUIRRE, J. M. (2015): “Del saber hacer al hacer saber. Reminiscencias y retos de la investigación de la comunicación en Venezuela”. En: J. M. Aguirre, y M. Bisbal, *Encrucijadas de la comunicación en Venezuela*. Caracas: bid & co. editor.
- PUYOSA, I. (2015): “En-línea de investigación: investigación sobre comunicación e Internet en Venezuela”. En J. M. Aguirre, y M. Bisbal, *Encrucijadas de la comunicación en Venezuela*. Caracas: bid & co. editor.